

# EL BLOQUEO DE GAZA: CASTIGO COLECTIVO

“Todos los artículos necesarios para una vida sana normal faltan o escasean en Gaza. [...] Unos 450.000 habitantes de Gaza —el 30 por ciento de la población— no pueden acceder a agua limpia.”

KAREN ABUZAYD, COMISIONADA GENERAL DE LA AGENCIA DE LA ONU PARA LA AYUDA A LOS REFUGIADOS PALESTINOS (UNRWA), 6 DE MAYO DE 2008

Una crisis humanitaria está devorando Gaza, y no como consecuencia de una catástrofe natural sino que es una situación de origen humano y evitable. La intensificación del bloqueo israelí desde junio de 2007 ha dejado a la población palestina, de 1,5 millones de personas, atrapada y con escasos recursos. Sobrevive, pero a duras penas. Aproximadamente el 80 por ciento de la población depende del goteo de ayuda internacional que el gobierno israelí permite entrar. Incluso a pacientes que tienen una necesidad extrema de recibir tratamiento médico no disponible en Gaza se les impide en muchos casos salir del territorio; más de 50 personas en estas circunstancias han muerto.

## PACIENTES CASTIGADOS

Las instalaciones médicas de Gaza carecen de personal y equipos especializados para tratar diversas afecciones, como el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. Los hospitales padecen una grave escasez de equipo, piezas de repuesto y otros suministros como consecuencia del bloqueo.

Durante el mes de abril de 2008, por ejemplo, 1.077 pacientes solicitaron  
Sigue en p. 1



Un niño palestino descarga basura en una calle de la ciudad de Gaza, abril de 2008. El desabastecimiento de combustible originado por el bloqueo israelí de la Franja Gaza ha paralizado el transporte y otros servicios, como el de recogida de residuos sólidos.



**La denegación de los permisos a pacientes que tienen que salir de Gaza por motivos de salud y las demoras en su tramitación por parte de las autoridades israelíes aumentaron en 2007, lo que causó problemas adicionales, amén de las habituales dificultades en cuanto a acceso que vienen afectando a la población palestina, sobre todo durante los últimos ocho años. En realidad, respetar el derecho a la salud de la población palestina – disponibilidad, accesibilidad y calidad de las instalaciones, los servicios y los artículos de salud– parece ser una cuestión optativa.**

Organización Mundial de la Salud (OMS), abril de 2008

## CONTEXTO

Este documento pone de relieve un aspecto de la situación de los derechos humanos en Israel y los Territorios Palestinos Ocupados, donde la población civil, tanto palestina como israelí, sigue pagando un precio muy alto por los enfrentamientos que tienen lugar entre el ejército israelí y los grupos armados palestinos. En los cinco primeros meses de 2008, unos **380 palestinos**, más de un tercio de ellos civiles desarmados y entre los que había más de **60 menores**, murieron a manos del ejército israelí, casi todos en la Franja de Gaza. En el mismo periodo, **25 israelíes**, 16 de ellos civiles, murieron a manos de grupos armados palestinos. Estas cifras representan un brusco aumento en el número de víctimas en ambos bandos en comparación con las de 2007.

El 19 de junio de 2008 entró en vigor un alto el fuego entre fuerzas israelíes y grupos armados palestinos, si bien en el momento de redactarse este documento la situación parecía incierta. No obstante, las autoridades israelíes han subrayado que la frontera de Gaza permanecerá sellada mientras Hamás no libere al soldado israelí que tiene cautivo.

Unos 8.500 palestinos están reclusos en cárceles israelíes. De éstos, 900 proceden de la Franja de Gaza, y a todos se les ha impedido recibir visitas de sus familiares desde junio de 2007. Grupos armados palestinos de Gaza siguen reteniendo a un soldado israelí, que fue capturado en junio de 2006, y negándole el acceso al Comité Internacional de la Cruz Roja.

## MAHMOUD ABU TAHA

Mahmoud Abu Taha, de 21 años de edad, tenía cáncer en el intestino delgado. Murió el 29 de octubre de 2007, después de muchos intentos infructuosos de salir

de Gaza para recibir tratamiento especializado. Había perdido un tercio de su peso corporal. Cinco días antes del fallecimiento, su familia dijo a Amnistía Internacional que no podía comer y que la solución vitamínica que necesitaba se había reducido a una sola toma diaria porque el producto escaseaba. En un principio, el ejército israelí concedió a Mahmoud Abu Taha permiso para salir de Gaza, pero el 18 de octubre, tras una larga espera en el paso fronterizo de Erez (entre Gaza e Israel), el ejército se negó a dejarlo pasar. Se le permitió finalmente pasar a Israel el 28 de octubre, pero murió el día siguiente.

**Mahmoud Abu Taha,**  
días antes de morir, octubre de 2007.



Viene de p. 3

permiso para salir de Gaza por el puesto de control israelí de Erez para recibir tratamiento en instalaciones médicas especializadas de Cisjordania (incluido Jerusalén Oriental), Israel, Egipto y Jordania. De estas personas, las autoridades israelíes concedieron permiso a 709, a 54 se les denegó el derecho de tránsito y 314 no recibieron respuesta.

## KARIMA ABU DALAL

Karima Abu Dalal, de 34 años de edad y madre de cinco hijos, que padece linfoma de Hodgkin, una forma de cáncer, no pudo recibir durante varios meses el tratamiento médico que necesitaba con urgencia porque las autoridades israelíes le denegaron reiteradamente el permiso para salir de Gaza. Había recibido previamente un trasplante de médula ósea y se había sometido a quimioterapia y radioterapia en Egipto y en Cisjordania. El tratamiento tuvo éxito, pero necesita más atención especializada para que tenga alguna probabilidad de sobrevivir.

En noviembre de 2007, las autoridades militares israelíes le denegaron, por “razones de seguridad” no especificadas, el permiso para salir de Gaza con el fin de someterse a nuevas sesiones de quimioterapia. En enero de 2008, el Tribunal Superior de Justicia israelí afirmó que no veía “motivo alguno para intervenir” y levantar la prohibición de viajar. Karima Abu Dalal pudo salir finalmente de Gaza a mediados de mayo de 2008, cuando con carácter excepcional se permitió a algunos pacientes salir de Gaza a través de la frontera con Egipto. No se conocen todavía los daños que esta demora ha supuesto para la salud de Karima Abu Dalal.

En su condición de potencia ocupante, Israel tiene el deber, en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, de garantizar el derecho a la salud de la población de Gaza sin discriminación; de garantizar la protección y el respeto de las personas enfermas o delicadas y de las mujeres embarazadas; y de garantizar, en la máxima medida en que lo permitan los medios de que disponga, el abastecimiento de suministros médicos a la población de Gaza.

En junio de 2007, el gobierno israelí dijo al Tribunal Superior que el riesgo de perder una extremidad es una cuestión de “calidad de vida” para los pacientes pero no un peligro para su vida, y en consecuencia no concede necesariamente permiso a los pacientes para que salgan de Gaza a fin de recibir tratamiento médico en otros lugares. El Tribunal Superior israelí aceptó la posición del gobierno y rechazó el recurso presentado por la organización Physicians for Human Rights - Israel en favor de pacientes para que se les permitiera salir de Gaza.

Las autoridades israelíes justifican su negativa a permitir la salida de pacientes de Gaza aduciendo motivos de seguridad, y citan casos de palestinos que en años anteriores planearon o intentaron llevar a cabo atentados contra israelíes fingiendo ser pacientes. Sin embargo, no han aportado pruebas de que los centenares de pacientes a los que se ha impedido salir de Gaza sólo en el último año estuvieran implicados en acciones de esa índole, sólo denuncias de carácter general de que se consideraba a los pacientes un “riesgo para la seguridad”. Negar el derecho de tránsito a pacientes que necesitan con urgencia atención médica no cumple ningún propósito de seguridad legítimo. Los pacientes, como todas las personas que salen de Gaza,

se someten a estrictos controles de seguridad en el paso fronterizo, lo que incluye el uso de detectores de metales y registros con rayos X.



**En junio de 2007, Alaa' Odeh, de 25 años de edad, sufrió graves heridas en las piernas, de carácter ortopédico y vascular. El ejército israelí le negó el permiso para abandonar Gaza para someterse a tratamiento médico especializado: los médicos se vieron obligados a amputarle la pierna derecha. Poco después de tomarse esta fotografía, el estado de la pierna izquierda empeoró y, de nuevo, le fue negado el permiso para salir de Gaza. La pierna izquierda también hubo de ser amputada. Junio de 2007.**

## Tenemos que hacer que pierdan peso, pero no que mueran.

Dov Weissglas, asesor del primer ministro israelí, Ehud Olmert, al presentar una nueva política hacia la población palestina, febrero de 2006

## ESTUDIANTES A QUIENES SE PRIVA DEL DERECHO A ESTUDIAR

Muchos campos de estudio no están disponibles en las universidades de Gaza, sobre todo en el nivel de postgrado. Este es especialmente el caso de las ciencias, pues las universidades de Gaza carecen de recursos para llevar a cabo investigaciones avanzadas e Israel restringe la importación de equipos y materiales necesarios.

Incluso a los muy escasos estudiantes que han podido obtener plazas y becas para seguir estudios de postgrado en el extranjero se les deniega el permiso para salir de Gaza y cursar el segundo

año. Esto viola su derecho a la educación y al desarrollo personal y profesional, y en última instancia también priva a la comunidad del beneficio de su contribución futura.

El artículo 13.1 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales afirma:

Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a la educación. Conviene en que la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. [...]

## LA SOCIEDAD ATFALUNA



Sociedad Atfaluna para Niños Sordos, octubre de 2007. Aproximadamente al 80 por ciento de los menores se les han agotado las baterías para los audífonos y no les funcionan.

La Sociedad Atfaluna para Niños Sordos es la única escuela para personas sordas en la Franja de Gaza. Presta servicio a 275 alumnos y alumnas de edades comprendidas entre los 4 y los 17 años, en su mayoría de familias muy pobres. También enseña el lenguaje de signos a los

progenitores de los alumnos y ofrece un programa de estudios avanzados para 88 alumnos de más edad que han tenido dificultades para seguir la educación general. Los menores reciben una comida caliente al día en la escuela.

Souad Lubbad, directora administrativa de Atfaluna, dijo a Amnistía Internacional:

Proporcionamos audífonos y baterías al alumnado pero desde hace más de seis meses no podemos conseguir baterías; a la última remesa se le impidió la entrada en Gaza. Esto es muy duro para los niños y niñas porque dependen de los audífonos. No podemos recibir los materiales para nuestro centro de arte y artesanía, la arcilla para la alfarería, el hilo para los bordados ni otros materiales. Y desde mediados de abril nos hemos visto obligados a cerrar la escuela porque no hay combustible para los autobuses que traen a los niños y niñas de toda la Franja de Gaza.

## WISSAM ABU'AJWA

Wissam Abu'ajwa, de 31 años de edad, espera con inquietud en Gaza desde mediados de 2007 para comenzar sus estudios de ciencias medioambientales en una universidad del Reino Unido, para los que se le ha concedido una beca. Teme que si no puede viajar a tiempo para comenzar el curso en septiembre de 2008 perderá la plaza y la beca, cuyo disfrute ya ha sido aplazado por un año. Wissam Abu'ajwa dijo a Amnistía Internacional:

Desde que terminé mis estudios en la Universidad de Gaza en 1998, he trabajado con denuedo para hacer

realidad mi sueño de estudiar ciencias medioambientales en el nivel de postgrado –algo que sólo puedo hacer fuera de Gaza ya que ese programa no se imparte en las universidades de la Franja– y regresar a Gaza con la competencia necesaria para fundar un instituto para la investigación y el estudio del medio ambiente, con miras a contribuir a controlar la contaminación, aumentar la conciencia pública sobre las cuestiones medioambientales, mejorar la calidad del agua para consumo humano y el tratamiento de las aguas residuales.



El paso fronterizo de Rafah, entre la Franja de Gaza y Egipto, en estado de abandono, mayo de 2008. Este paso fronterizo –la puerta de Gaza al mundo– lleva cerrado desde junio de 2007.

## CASTIGO COLECTIVO

Las autoridades israelíes afirman que las restricciones que imponen a los productos que entran en Gaza son una respuesta a los ataques palestinos, sobre todo al lanzamiento indiscriminado de cohetes rudimentarios que se disparan desde Gaza contra la cercana ciudad israelí de Sderot y las poblaciones circundantes. Amnistía Internacional condena y ha pedido reiteradamente el fin de estos ataques contra la población civil israelí. Sin embargo, el bloqueo israelí no está dirigido contra los grupos armados palestinos responsables de estos ataques, sino que castiga colectivamente a toda la población de Gaza.

El gobierno israelí sostiene asimismo que desde que retiró sus asentamientos y bases militares de Gaza, en 2005, no tiene responsabilidad alguna para con la población de Gaza. Sin embargo, Israel conserva el control exclusivo del espacio aéreo y las aguas territoriales de Gaza y no permite ningún movimiento de entrada o salida de personas o mercancías de Gaza por vía aérea o por mar. Israel sigue ejerciendo también



cierto grado de control sobre la frontera de Gaza con Egipto, y funcionarios israelíes han asegurado en repetidas ocasiones que esta frontera sólo podrá volver a ser abierta en el marco de un acuerdo conjunto.

Farmacéutico palestino despachando a un cliente durante un corte de energía eléctrica en la ciudad de Gaza, octubre de 2007.

**Esta circulación de mercancías en apariencia calibrada hacia Gaza garantizó que se evitara una catástrofe humanitaria total, aunque las fuertes sanciones han llevado a la economía de Gaza —y a la actividad del sector privado en particular— casi al estancamiento.**

Oficina Internacional del Trabajo (OIT), mayo de 2008



© AP Photo/Kevin Frayer

**Palestinos esperando en una estación de gas en Gaza central con la esperanza de poder recargar sus bombonas con gas para cocinar, abril de 2008.**

En junio de 2007, después de que Hamás tomase por la fuerza el control de las posiciones de las fuerzas de seguridad y la administración de la Autoridad Palestina en Gaza, Israel intensificó las restricciones que había impuesto sobre Gaza tras la victoria electoral de Hamás a principios de 2006. En septiembre de 2007, Israel declaró “territorio hostil” a la Franja de Gaza e impuso restricciones adicionales.

En consecuencia, las exportaciones desde Gaza están totalmente prohibidas y la entrada de mercancías ha quedado reducida a un goteo, en su mayor parte de ayuda humanitaria, productos alimenticios y suministros médicos. La mayoría de las restantes mercancías y muchos artículos de primera necesidad escasean o no están disponibles en absoluto. Un número creciente de personas sufre malnutrición.

La brusca disminución de las mercancías que se permite entrar en Gaza y la reducción de la producción agrícola local debido a la escasez de combustible han propiciado subidas de precios de los alimentos en un momento en que la gente menos puede permitirse pagar más. Un número cada vez mayor de habitantes de Gaza se ha visto abocado a la pobreza extrema.

Aproximadamente el 80 por ciento de la población depende ahora de la ayuda internacional, en comparación con el 10 por ciento hace 10 años. Al mismo tiempo, las restricciones impuestas por Israel han desembocado en un aumento de los costos de explotación de los organismos de ayuda de la ONU y las organizaciones humanitarias. La asistencia alimentaria le cuesta a la UNRWA 20 dólares estadounidenses por persona y día, cuando en 2004 le costaba menos de 8 dólares.

## ESCASEZ DE COMBUSTIBLE

El 19 de septiembre de 2007, el gobierno israelí decidió imponer sanciones adicionales a Hamás restringiendo la entrada en Gaza de combustible, electricidad y otros productos. El Tribunal Superior israelí avaló las restricciones. Israel no suministra a Gaza combustible ni otras mercancías. Del pago del combustible se ocupa la Unión Europea (UE), como parte de su conjunto de medidas de ayuda, y el pago de la electricidad corre a cargo de la Autoridad Palestina.

La escasez de combustible ha afectado a todos los aspectos de la vida de la población palestina. Muchos pacientes y miembros del personal no pueden llegar a los hospitales, y las universidades tuvieron que cerrar a mediados de abril al no poder llegar a ellas ni los alumnos ni los profesores.

En abril, la UNRWA tuvo que suspender la distribución de alimentos a 650.000 personas durante cuatro días debido a la falta de combustible, y la OMS informó de una reducción del 29 por ciento en el número de personas que acudían a los departamentos de consultas debido a la falta de transporte.

El mismo mes, un estudio del Programa Mundial de Alimentos de la ONU reveló que 11 de las 16 instituciones que atienden a personas enfermas e impedidas no tenían gas para cocinar o sólo disponían de reservas para una semana, y cuatro habían dejado de servir comidas calientes. El estudio reveló asimismo que en cinco hospitales, entre la mitad y la totalidad de sus ambulancias estaban inmovilizadas debido a la escasez de combustible, y cuatro centros de atención de día no podían transportar a las personas a los centros.

La escasez de combustible tiene también graves repercusiones sobre la salud pública, los servicios sanitarios y el medio ambiente. El abastecimiento de agua, el tratamiento de las aguas residuales y la eliminación de residuos sólidos requieren combustible para hacer funcionar bombas, generadores de electricidad de reserva y vehículos.

Según la Empresa de Suministro de Agua de los Municipios Costeros de Gaza, el 30 por ciento de los habitantes de la Franja tienen acceso a agua corriente sólo durante entre cuatro y ocho horas una vez a la semana, el 40 por ciento una vez cada cuatro días y el 30 por ciento una vez cada dos días. Desde mediados de abril se han cerrado 15 pozos que utilizan generadores diésel para bombear el agua. En consecuencia, 150.000 personas no tienen acceso regular a agua potable en la ciudad de Gaza y en el centro de la Franja.

El funcionamiento de la planta de tratamiento de aguas residuales de Gaza ha debido hacer frente a dificultades adicionales, y cada día se vierten en el mar Mediterráneo entre 50 y 80 millones, aproximadamente, de litros de aguas residuales sin tratar. En ocasiones, las aguas residuales se desbordan y se derraman por calles de zonas residenciales y huertos. La mayoría de los vehículos de recogida de basura están varados, y los carros tirados por animales que se utilizan en su lugar no pueden llegar a los vertederos más lejanos, por lo que los residuos se acumulan en áreas más cercanas a los núcleos de población.

Desde abril, cuando el abastecimiento de combustible y gas para cocinar sufrió recortes adicionales, y después de un ataque palestino contra un depósito de combustible en el puesto fronterizo entre Gaza e Israel de Nahal Oz, el transporte público no está en general disponible y el coste de los trayectos en



los escasos taxis compartidos se ha multiplicado por 10. Algunas personas utilizan aceite comestible como carburante para sus vehículos, lo que produce gases tóxicos y causa náuseas y dificultades respiratorias a los transeúntes.

**Operarios de una agencia de la ONU distribuyen ayuda alimentaria en Gaza, octubre de 2007.**

## AVICULTORES DE GAZA

En abril y mayo, los avicultores de Gaza se vieron obligados a sacrificar a más de 150.000 crías de pollo por no disponer de gas para mantenerlos calientes. El 2 de mayo, Raed Abu Ajwah declaró a la BBC que se había visto obligado a matar a decenas de miles de sus polluelos, destruyendo su medio de vida:

No había otra opción, créame, simplemente no tengo gas para mantener calientes a los pollitos, no se puede conseguir en Gaza ahora. Miles de ellos han muerto porque pasan frío por la noche. Procuero alimentarlos, pero sé que morirán de todos modos al cabo de unos días. [...] Hoy hemos metido a 50.000 pollitos en bolsas de plástico y los hemos asfixiado. Yo no dejo de gritar de dolor, pero nadie me escucha.



Arriba: Pacifistas israelíes e internacionales protestan contra el bloqueo israelí de la Franja de Gaza del lado israelí de la valla que rodea Gaza, enero de 2008.

Abajo: Niñas palestinas protestan contra el bloqueo de Gaza, noviembre de 2007.

Amnesty International  
International Secretariat,  
Peter Benenson House  
1 Easton Street,  
London WC1X 0DW  
United Kingdom  
www.amnesty.org

Edición española a cargo de  
: EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI)  
Valderribas, 13. 28007 Madrid. España  
www.amnesty.org/es

Índice: MDE 15/021/2008  
Julio 2008

## PARÁLISIS ECONÓMICA

La frágil economía de Gaza, ya maltrecha por años de restricciones y destrucción, está paralizada. Incapaz de importar materias primas y de exportar productos, y sin combustible para que funcione la maquinaria, aproximadamente el 90 por ciento de la industria ha cerrado. Las pocas fábricas que siguen abiertas funcionan a una mínima parte de su capacidad.

Las restricciones sobre las importaciones de cemento han paralizado el sector de la construcción y han obligado a cerrar fábricas que producían baldosas, ladrillos y materiales relacionados.

Las cosechas tan necesarias se pierden porque los agricultores no tienen combustible para bombear agua de los pozos agrícolas para regar sus campos;

más del 70 por ciento de los pozos agrícolas de Gaza dependen del diésel para hacer funcionar las bombas hidráulicas. Los agricultores sufrieron ya cuantiosas pérdidas con la cosecha de 2007, pues toneladas de flores y fresas –que constituían una de las exportaciones fundamentales de Gaza– se echaron a perder debido a la prohibición de las exportaciones impuesta por Israel.

En abril de 2008, Robert Serry, coordinador especial de la ONU para el proceso de paz de Oriente Medio y representante personal del secretario general de la ONU, pidió a Israel que restablezca el suministro de combustible a Gaza y permita el paso de asistencia humanitaria y suministros comerciales. Robert Serry señaló: “El castigo colectivo de la población de Gaza, que se instituyó hace ya meses, ha fracasado.”

## ES PRECISO ACTUAR YA AMNISTÍA INTERNACIONAL PIDE:

### al gobierno israelí:

- que levante el bloqueo y permita que se reanude el paso sin trabas a Gaza de ayuda, combustible, electricidad y otros artículos de primera necesidad; permita que todos los pacientes que necesitan tratamiento médico no disponible en Gaza salgan del territorio y garantice que se les dejará regresar después de recibir el tratamiento;

### a la administración de hecho de Hamás en Gaza:

- que ponga fin de inmediato a los ataques con cohetes y de cualquier otra índole contra la población civil israelí;

### a Israel, Egipto, la Autoridad Palestina y Hamás

- que trabajen con urgencia para lograr un acuerdo que permita la reapertura del paso fronterizo de Rafah entre la Franja de Gaza y Egipto;

### a la comunidad internacional, especialmente al Cuarteto (Estados Unidos, Unión Europea, Rusia y ONU):

- que exijan responsabilidades a todas las partes afectadas conforme a los mismos principios del derecho internacional.